

CARMEN DEL RIEGO
 Madrid

La primera legislatura de Rajoy se analizará en función, no de lo que ha hecho en sus dos primeros años de gobierno, sino de lo que resulte en los dos últimos. La frase, de un destacado dirigente del Partido Popular, es muestra de la preocupación existente en el Gobierno y en el partido sobre la segunda parte de la legislatura.

Mariano Rajoy ya ha lanzado avisos a navegantes: las reformas seguirán. No basta con las realizadas hasta ahora, si se quiere consolidar lo que se ha hecho. Y en esto el presidente del Gobierno cuenta con el apoyo de la inmensa mayoría de su gabinete y de la dirección y los cuadros medios del partido.

Pero hay otra máxima compartida por la inmensa mayoría del Gobierno y del PP, Rajoy algo tiene que hacer para que todo lo que se ha hecho hasta ahora, llegue a la sociedad. O dicho en otras palabras, para volver a "conquistar la confianza de la sociedad como se conquistó la de Europa". Una sociedad que no es otra, indican las fuentes popula-

EL PARTIDO

Los populares confían en que Rajoy tome pronto decisiones sobre los candidatos

LA REGENERACIÓN

Las medidas de regeneración estarán condicionadas por el caso Bárcenas

EL DESAFÍO TERRITORIAL

El Gobierno admite que su principal problema es la situación catalana

res consultadas, que las clases medias: "Las que más poder adquisitivo han perdido en estos dos años; que sufren una elevadísima presión fiscal, y a las que hay que aliviar esas cargas". Se trata, subraya un alto cargo popular "que las clases medias vean que esto no lo pagan sólo los de siempre".

Es en este sentido en el que las fuentes consultadas consideran que por encima de las leyes que el Gobierno tiene planeado aprobar en los dos próximos años, lo que el Gobierno tiene que hacer

El Gobierno afronta una segunda parte de la legislatura marcada por las citas electorales

El PP espera un Rajoy más social

es orientar las políticas "hacia los ciudadanos y generar confianza", lo que sólo se producirá, subrayan, si se crea empleo... y según las voces significadas que empiezan a dejarse oír en el PP, "si se enfoca el crecimiento en términos sociales".

La rebaja de impuestos, sobre todo del IRPF, puede ser una de las medidas que ayuden a dar ese respiro a los españoles y que empiece a devolver la confianza en el Gobierno y en la salida de la crisis. Sin embargo, los dirigentes populares son conscientes de que no lo notarán hasta 2015, y para entonces puede ser tarde si no se acompaña de "otras medidas amables".

Gobierno y PP espera un mensaje de este tipo de Mariano Rajoy, que el lunes reúne a su comité ejecutivo, coincidiendo justamente con el ecuador de la legislatura, y cuando falta menos de un mes para que cumpla dos años al frente del Gobierno.

Lo esperan porque Rajoy no debería perder de vista, coinciden la mayoría de los dirigentes populares, que hasta ahora ha gozado de dos años de calma electoral, en los que se han podido hacer los duros ajustes que han recaído sobre los españoles, porque no había convocatorias electorales a la vista. Ahora la cosa es distinta, y aunque el PP admite que Rajoy no puede hacer una política distinta que la que está haciendo -"no hemos llegado hasta aquí para estropearlo ahora"-, también debe de tenerse en cuenta, a la hora de afrontar la segunda parte de la legislatura, que 2014 y 2015 son dos años electorales, y que sobre todo las elecciones autonómicas y locales de mayo de 2015 marcarán lo que puede suceder seis meses después en las elecciones generales.

Por eso, algunos dirigentes populares se atreven a decir, en privado, lo que debería hacer el presidente del Gobierno: "La misma política, con otras personas, para que parezca distinta". Lo dicen a



pesar de haber escuchado a Rajoy, el jueves, decir que si puede mantendrá el mismo Gobierno durante toda la legislatura. Si una frase similar, pronunciada a la vuelta de vacaciones, cortó de raíz las especulaciones que durante todo el verano habían surgido en el PP sobre una posible remodelación del Gobierno, las palabras del jueves no pararon los deseos de remodelación que se extiende en el PP.

Un cambio que los dirigentes populares situarían en enero, cuando es muy posible que se convoque la convención del PP que ya debería haberse celebrado este año, y que otros problemas, entre ellos el caso Bárcenas, que ha ocupado muchas de las horas de trabajo del PP, han impedido que tuviera lugar.

Dos años de proceso electoral con la vista puesta en las generales, que es el objeto de la dirección nacional del PP y del propio Gobierno, y que los populares quieren plantear en la clave de poner de manifiesto lo que hay enfrente del PP, para que la conclusión sobre el voto que se pida responda al planteamiento de "Yo, o el caos", que es lo mismo que decir, que o bien gobierna el PP, o bien lo hará un tripartito, o acaso un pentapartito, que trasladaría al Gobierno de España lo que en el PP -y creen que en España- se asimila con esa posibilidad, la del caos.

Afrontar esos procesos electorales es la base de lo que los dirigentes populares le piden al presidente del Gobierno y del partido para lo que queda de legislatura, y ahí, además de la economía, y su aspecto social, los dirigentes del PP consultados plantean tres ejes de actuación que Mariano Rajoy no debería perder de vista. Una agenda creíble de regeneración, el desafío territorial con la situación en Catalunya, y las decisiones que el jefe del Ejecutivo debería tomar, a juicio de los dirigentes populares, como presidente del partido, y que van a condicionar su futuro.

En el primer aspecto, el de la regeneración democrática, los dirigentes del PP son conscientes de que el caso Bárcenas cae sobre ellos como una losa, que lastra la recuperación de la confianza ciudadana. Los populares juegan con la hipótesis de que el caso Bárcenas concluya pronto su instrucción y todo quede en la actuación personal de alguien, el tesorero del PP, que actuó en su pro-

Reformas pendientes para dos años

Los dos años de reformas del Gobierno central dejan pendiente de entrar en vigor leyes básicas como la ley de lucha contra la morosidad en las administraciones públicas; la ley de transparencia o la de la reforma de las pensiones. Otras están por venir.

ESTRUCTURALES. Las próximas que abordará el Gobierno es la ley de desindexación de la Economía, que desvinculará

los precios de los servicios públicos del IPC; la ley de servicios y colegios profesionales, o la ley de buen Gobierno corporativo y responsabilidad social corporativa.

FISCALIDAD. La joya de las reformas que tiene en cartera el Gobierno es una reforma fiscal integral, que rebajará el IRPF que subió Rajoy al llegar al Gobierno, y que irá acompañado de un nuevo

sistema de financiación autonómica, una vez que la reforma fiscal fije qué impuestos serán estatales y cuáles autonómicas, para que cada administración se haga responsable de sus ingresos.

EDUCACIÓN. Las reformas educativas no se acaban con la aprobación de la Lomce. Ahora vendrá el estatuto del profesorado no universitario y la reforma universitaria.

REGENERACIÓN. El Plan de regeneración democrática del Gobierno incluye tres paquetes normativos: la ley orgánica de la actividad económica u financiera de los partidos; la ley reguladora del ejercicio del cargo público; y medidas penales y procesales de lucha contra la corrupción.

ABORTO. La ley del aborto, que será una de las más polémicas de la legislatura, y la reforma de la ley del Poder Judicial.

¿CUÁL ES EL PRINCIPAL RETO QUE DEBE ABORDAR EL GOBIERNO EN LOS DOS PRÓXIMOS AÑOS DE LEGISLATURA?



Soraya Sáenz de Santamaría
 "Que la mejora llegue al ciudadano"

■ "Consolidar la recuperación económica, que pasa por hacer que esperanzadores indicadores macroeconómicos lleguen a los hogares, a los ciudadanos y generar un clima de confianza entre la ciudadanía, para lo que contamos con la ley de Transparencia y la reforma de las administraciones"



Jesús Posada
 "Lo más difícil, perseverar"

■ "En los dos años que quedan de legislatura hay que hacer lo más difícil, perseverar. Hasta ahora se ha andado un buen camino del que empiezan a verse los resultados, pero lo difícil es mantener el ánimo para acabar con las reformas, a la vez que mantenemos la integridad Constitucional".



Alfonso Alonso
 Fortalecer las instituciones

■ "El reto principal es consolidar el crecimiento económico y que se convierta en un crecimiento social, que dé oportunidades de empleo a los españoles. También fortalecer las instituciones y afianzar el modelo constitucional, que requiere una agenda de regeneración democrática".



Carlos Floriano
 Consolidar el crecimiento

■ "Todo lo que debe hacer el Gobierno es consolidar el crecimiento económico y que este crecimiento económico lleve aparejada la creación de empleo. Las reformas estructurales que se han hecho hacen que España sea más competitiva y que se vaya a poder bajar los impuestos y crear empleo"



Teófila Martínez
 Solucionar la financiación

■ "En estos dos años tiene que haber una solución definitiva para la financiación de los ayuntamientos y las comunidades autónomas, para que de una vez por todas haya un equilibrio entre administraciones, porque las políticas sociales las hacemos los ayuntamientos, y no tenemos dinero".

vecho, no en el del partido. De-seos más que realidades, después de que el viernes el juez Pablo Ruz apuntara hacia la existencia de una cierta contabilidad B en el PP. Los populares creen que la puesta en marcha de la ley de Transparencia a corto plazo, y las medidas de control de los partidos y los políticos, que incluye el plan de regeneración que quiere llevar al Congreso para su debate antes de fin de año, puede contribuir a recuperar esa con-

fianza social en la política, aunque hay dirigentes populares que creen que esa regeneración sólo será creíble si va acompañada de un fuerte ritmo de recuperación económica, porque si no los españoles no estarán dispuestos a crear la disposición de la clase política a regenerarse por ella misma.

El desafío territorial es el más difícil de afrontar, a juicio de los responsables populares consultados, y pasa por hacer lo que ha-

sido la tónica de Rajoy desde que hace algo más de un año se desbordó la deriva soberanista, esto es rebajar la tensión y mantenerse firme en los planteamientos, que no son otros que la unidad de España es innegociable e irrenunciable. Lo único de más que podría hacer Rajoy, aparte de lo que viene haciendo -subrayan los populares- es que parezca que dedica más tiempo al problema, aunque él mismo se ha defendido en una entrevista radiofónica. El jue-

ves aseguró que ha dedicado mucho tiempo durante estos dos años en el Gobierno a pensar en los problemas de Catalunya y a buscarle soluciones, sobre todo de cariz económico.

En el PP también rechazan que no se haya hecho nada con Catalunya y subrayan que sus dirigentes en toda España han conseguido "sujetar la fobia anticatalana que se podía haber extendido ante los desafíos que ha planteado Catalunya".

En cuanto al partido, los dirigentes creen que Rajoy debe adoptar de forma inmediata algunas medidas: el candidato a las europeas, lo que a la postre despejaría la duda sobre un cambio de Gobierno; y quienes van a ser los candidatos del PP en Andalucía, Valencia, Madrid, Castilla y León, Murcia, Rioja y Catalunya. Se trata, subrayan desde el PP, de "poner la máquina a punto después del trauma Bárcenas", y no perder centralidad.●